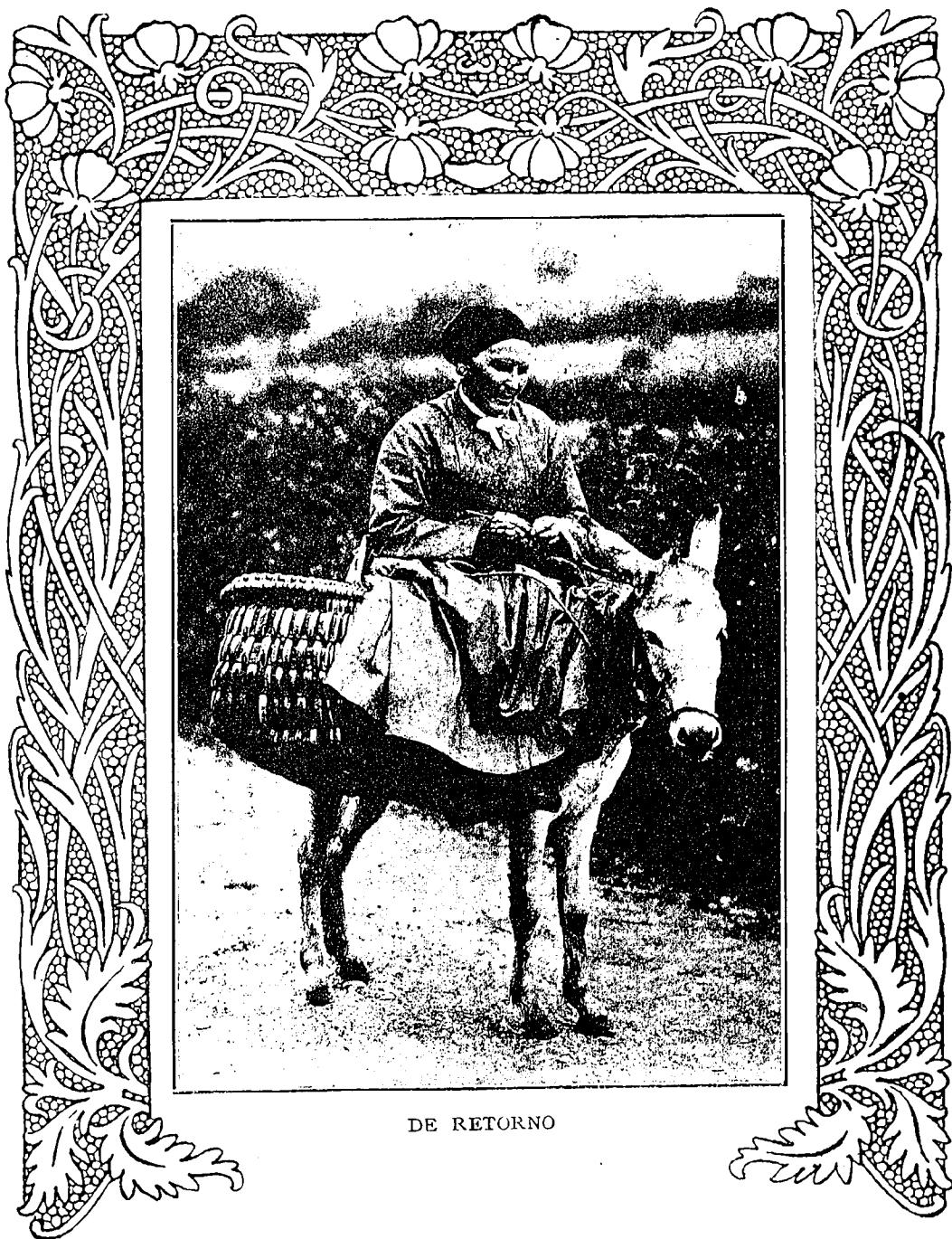


LA BASKONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XIV

BUENOS AIRES, SETIEMBRE 30 DE 1907

N.º 504



DE RETORNO

LOS FUEROS BASKOS



CADA vez que la prensa madrileña se ocupa de nuestras incomparables instituciones, revela un desconocimiento que es muy general, aun en el periodismo de otras provincias españolas.

Hace poco ha publicado el *Heraldo de Madrid*, con el título de estas mismas líneas, firmado por un señor Nido y Sagalerva, un artículo, pretendiendo demostrar que los fueros baskongados, son *adventicios*, y lamentándose que no salga hoy nadie á refutarlos con la saña que se hizo en otros tiempos.

Con esto solo pueden comprender nuestros lectores el espíritu de dicho artículo, los *conocimientos* que de nuestra legislación posee el autor y las intenciones que revela.

Entre la gente que piensa y siente en nuestro país, dicho artículo ha producido un efecto deplorable, hoy que el espíritu fuerista está difundido y encarnado en el pueblo euskaldun como nunca.

El ilustrado gipuzkoano don Francisco Goitia, consecuente defensor de nuestras leyes forales, ha publicado en el *Diario Universal* una vigorosa réplica del mencionado artículo, llena de argumentos convincentes y datos irrefutables, que lamentamos no poder reproducirla por su mucha extensión.

El periodista madrileño, si hubiera estudiado el punto como corresponde, al escribir para el público, no sostendría absurdos semejantes. Y si desconoce la existencia de los volúmenes *Fuero de Gipuzkoa, Fuero de Bizcaya y Fuero de Alaba*, debería por lo menos haberse informado de la defensa que hicieron nuestros representantes en las Cortes el 20 de Junio de 1876.

Recordemos lo que al respecto dijo entre otros D. Manuel Aguirre Miramón:

«Las provincias baskongadas están en posesión de sus fueros; éstos fueros se han mantenido por los baskongados, no como privilegios, sino como derechos perfectos, como derechos imaginarios. ¿No es acaso la posesión el título más robusto que puede alegarse, según los principios de la legislación universal? ¿Qué otra prueba de existencia legal necesitan los fueros que se confirmaron por la ley de 25 de Octubre de 1839? Al confirmarse los fueros de las provincias baskongadas por esa ley, ¿se confirmaba una farsa, una cosa fabulosa, una cosa no existente? No; se confirmaban las existencias legislativas; y el negar la verdad y la autoridad legal de los fueros, es acusar de impostores y de falsedad á tantas generaciones como los han conservado, á tantos monarcas, á tantos consejeros de Castilla, á tantos sabios y hombres de Estado, que han jurado los unos, y los otros reconociendo y amparando, estos fueros, como derechos de justicia hasta nuestros días.»

«Los fueros baskongados son instituciones símbolo de libertad y de orden, que por tantos siglos han hecho la felicidad del país baskongado; esos fueros contienen los principios más sanos y más sabios del gobierno local; contienen un sistema perfecto y acabado de administración; el régimen foral es la administración del país por el país mismo; su organización en juntas generales, Diputaciones forales y concejos, es una organización modelo de sencillez y de buen gobierno; los magistrados forales, en el momento que cesan en sus cargos, sufren una residencia severa, una residencia verdadera; se examinan todos sus actos, leyéndose por extracto los acuerdos tomados de su época, desde el primero hasta el último; se oyen cuantas quejas, reclamaciones ú observaciones se hagan sobre ellos, y se adoptan, con recta conciencia, las resoluciones que procedan.»

«Yo he tenido (aunque con mi escaso talento) ocasión de estudiar, sobre el mismo terreno, en Francia, las instituciones departamentales; en Bélgica las instituciones de igual clase, y en algunos estados de Alemania, donde he permanecido el tiempo suficiente para ello; y no he encontrado, lo digo con orgullo, como baskongado, instituciones que excedan en perfección y en bondad á las instituciones de mi país. En vista de estos resultados prácticos, preséntese un país, el distrito más adelantado de Europa, que tenga una administración que haga lo que yo he referido respecto al País Basko; no hay absolutamente ninguno que tenga la administración en esas circunstancias. Que me respondan los que lo sepan.»

En este sentido, podríamos agregar, muchas y valiosísimas opiniones, no solamente de nuestros representantes en las Cortes, si no aun de los principales políticos españoles; pero, ¿para qué? Es difícil convencer á los que proceden solapadamente invirtiendo el verdadero valor de las cosas.

Estamos acostumbrados á escuchar y á leer apreciaciones ridículas sobre nuestros fueros, conceptuándolos de privilegios, en nombre de una igualdad que no existe.

Estas erróneas teorías esparcidas en el vulgo por mal intencionados ó por ignorantes, van perdiendo considerablemente en estos últimos tiempos; pues vá robusteciéndose de día en día la opinión de la razón y la justicia que asiste al pueblo basko en el anhelo de recuperar las libertades que le fueron tan torpemente arrebatadas, que el mismo Cánovas del Castillo que firmó la funesta ley abolitoria, escribió: «Las libertades locales de los baskos, como todas las que engendra y cria la historia, *aprovechan á los que las disfrutan y á nadie dañan*, como no sea que se tome por daño la justa *envidia* que en otros excitan.»

Se necesita discurrir muy poco para comprender, el golpe inconscientemente asestado, á nuestras venerandas instituciones, que son la encarnación de la libertad y la democracia.



EUSKAL-ERRIA

(Berrogei ta amar pesetako sari bat eta bitezarra Elgoibar-en irabazitako moldaera)



Gure Ama ederra
orrida munduan,
zeñetan Jaungoikoak
gu egin ginduan;
batzuek urrutian,
besteak onduan,
bere semeak gabiltz
aldegun moduan.

Ama maitagarria
eta doatsua,
zeñaren itzkuntzada
guztiz gozatsua,
gugatik arkitzenda
naiko beartsua,
maite ez degulako
negarrez gaishua.

Seme ezker gaiztoko
asko dauzka Amak,
ber-bera salduzko
trebe diradenak:
onen itzkuntz gozon
maite ez dutenak
ematen diozkate
orrelako penak.

Euskeraz aztueta
erderaz ikasi,
gazteria naikoa
onetan da asi;
orregatik naidegu
guk adierazi
ez dutela orrekin
ezer irabazi.

Emendik zer datorren
ez dute pentsatzen,
lengo oitura onak
ari dira galtzen,
itzkunde deabruak
kaupotikan sartzen
eta Euzkal-Erria
gogotikan chartzen.

Alkar illtzeko grina
eta pantashia,
arrotasuna sendo,
erruz erausia,
eta gaurko itzkunde
guztiz ichusia,
nundik etorridiran
dago ikusia.

Gure aurretikako
euskaldun nobleak,
Amari jarraitzeko
gu baño obeak,
alkarri lagunduz
alberats pobreak,

gure aldean ziran
zeruko loreak.

Eta jakindean,
emengo lurrean,
gizon abillak ziran
guztien aurrean:
guretzat izen opa
eman bearrean,
asko sayatu ziran
busti-legorrean.

Ama onen izkuntzak
daukazki berekin
bertute eder asko
maitatasunakin:
azi aushen zabaltzen,
sayamenarekin,
gogoz eta gozaro
bear zayoekin.

Au beste itzkuntzakin
zutenean nasti,
euskerazko legeak
zitzaizkigun aztu;
ostera berritzeaz
bear gera poztu,
ez bada anai onak
lan orretan oztu.

Orretarako aurrez
ongi begiratu
zer galdu dezuten ta
zer dezuten artu:
ez geyago zeronen
Amarik beartu,
beraro mantupean
bereala sartu.

Emenchen daukazute
besoak zabalik
iges egindakoak
beregandu nairik;
ez dala noski berandu
batere oraindik
biur naibadezute
utzegitez gaindik.

Euskaldunak, lenbizi,
ikasi euskera,
ta gero, bear bada,
mifitzatu bestera;
baño jarraitu arri,
ez aztu ostera,
eta saya aurrai
au erakustera.

Bera da itzkuntzetan
seguru zarrena,
Españin itzegina

gizonak arrrena;
eztitsuo biziro
eta ederrena,
nayerak azaltzeko
ere azkarrena.

Asko zorionean
oartdirade
charra dala euskaldun
euskaririk gabe;
eta orregatikan,
aundizkiak ere,
egiten asi dira
itzkuntz onen jabe.

Amaren pozerako
mundo zabalean,
oraindik asko gaude
euskeran zalean:
goratu beardegu
au eginalean
sartutzen geradela
<Euskal-Españean>.

Emengo buruzaita
Fianagusiak
lan ederrak dituzte
onetan asiak:
naitasun ona dute,
Jaunari graziak,
euskeraz jantzitzeko
gure probintziak.

Guztiok laguntzera
gaude beartuak,
zutitu albagintza
gauza zeartuak:
azal ditzagin bada
nayera artuak,
jayo ginanetikan
barrenen sartuak.

Ea bada maiteak,
erriki begiak,
esaten zaitzutenak
dirade egiak:
garbi gorde ditzagin
geronen legiak
utzitzen ditugula
erbestekeriak.

Ezgaitezela izan
ezkergabekoak,
baizikan seme leyal.
Amazatekoak:
chukatu ditzayogun
berari malkoak,
naigaberik asko du
lengoa gajoak.

J. I. GARMENDIA.

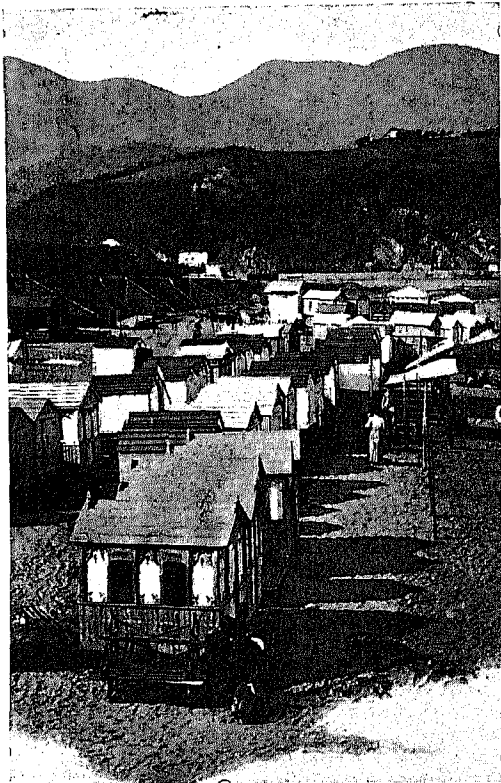
DEBA

Bajo cualquier aspecto, es Deba una de las playas más cómodas y más agradables para pasar el verano.

La gente madrileña de alto copete, tiene aquí numerosos hoteles particulares y con sus coches, automóviles y fiestas animan extraordinariamente la villa, dándola un aspecto completamente distinto del que tiene en invierno.

Los que hace algunos años que no han estado en Deva han de extrañarse de ver la magnífica playa completamente separada del pasco. Las obras del ferrocarril de la costa aunque hechas procurando evitar esta separación, quitan á la población algo de su hermosa vista.

Pero cuando en las calurosas tardes del estío se va subiendo por la carretera hacia Iciar, á la sombra de los copudos castaños, abarcando con la mirada toda la exten-



sión del Cantábrico desde Machichaco hasta Biarritz; cuando se extasia la vista en ese azul oscuro del mar sobre el que entre chispazos del sol reflejo corren suavemente á impulsos de salobre brisa las blancas velas de las pequeñas barcas, con cuanto cariño, con qué simpatía se mira el recinto de la villa, rodeado por el río y el mar, por la playa, el ferrocarril, el paseo y la carretera.

Y si en vez de subir por el monte, caminamos por la orilla del Deva y entre sombrías revueltas llegamos á Sasiola; cuanta no es la satisfacción que sentimos al ver entre el parpadeo de las primeras estrellas, las luces que aparecen en las modestas viviendas, siempre por el mismo orden, con la misma intensidad, como símbolos inmutables de esos benditos hogares en que la paz reina inalterable, en que la felicidad y la desgracia pasan sin dejar apenas rastro en esos caracteres vaciados, de generación en generación, en el viejo molde de los siglos.

Los veraneos en pueblos como estos, que rennen todas las comodidades de la ciudad con los atractivos del campo, no sólo fortalecen el cuerpo, sino que aun más tonifican el espíritu alejándolo poco á poco de la agitación y sobresaltos en que los tontos viven, mejor dicho, vivimos.

Y ¿dónde dejamos el paseo hasta la fuente de agua mineral camino de Motriko? ¿Y la pesca del chipiron y la de angulas y los paseos nocturnos, etc., etc., etc.?

CRÓNICAS BASKAS

ALDEANAS

Terminadas las diarias faenas mercantiles en la villa, iníciase la desbandada por las carreteras que, partiendo de Bilbao, serpentean valle arriba ó valle abajo ó escalan los macizos montañosos que rodean y circuyen á la industriosa capital bizkaína.

Las aldeanas baskas regresan á sus hogares, á esos caseríos de la región, típicos y simpáticos, que descuellan con la severidad de la vetustez entre prados y maizales, ya en las lomas y faldas de los montes, ya en sus cumbres de argomas y peñascos, ó en verdes valles y riberas, ó asomados al mar sobre la brava costa, ó guardados en los repliegues de las colinas, agrupados unas veces con amoroso impulso de atracción y solidaridad para constituir los poblados y las aldeas, dispersos otras con retraimiento de independencia en la soledad de la campiña.

La aldeana acude á Bilbao de madrugada con sus mercancías rurales; el asno sufrido cabecea mansamente conduciendo el acarreo para la venta y guiado en su lenta marcha por la varita que la campesina maneja con exclamaciones en el sonoro idioma natal.

La villa, el foco urbano de ochenta mil seres aproximados para las funciones colectivas sociales, reclama imperiosamente el contingente del sustento que ha de consumir en la jornada.

Allá van las aldeanas á surtir á la capital con sus provisiones, la leche mantecosa de las hermejas vacas montaraces, los albos huevos de sus nutridas gallinas, las verduras de los huertecillos del caserío, las aves del corral cebadas y sabrosas, las frutas y la caza del país.

En la villa esperan á la aldeana, bien el reparto domiciliario con interminable gimnasia de escaleras, ya la algarabía del mercado en animado tráfico, en marcante zumbido de pregones y llamadas, de pláticas y discusiones, tratos y refunfuños, de gritos y de risas; la cháchara viva, chispeante y ruidosa del pueblo, salpicada con los modismos de su léxico adulterado.

Los vendedores montaraces han de renunciar casi en absoluto, durante la tarea, á su lenguaje natal y adoptar todos sus recursos de ilustración en el idioma castellano, resultando éste así desfigurado y confundido gracias á las originales é inarmónicas prosodias que resultan en la desarreglada mezcla de la habla rica de Cervantes y de la brava expresión euskara.

—Estas verduras ¿á cómo es, pues? pregunta la doméstica baskongada á sus comprovincianas vendedoras.

—Seis perras llevar puedes.

—No me digas, pues. ¿Como merlusa pones?

—No seas lerda, chica; á menos, verduras no has de llevar; mercados puedes recorrer.

—Caras paresen; la señorita comensará á rutar así las vea. Adiós; llevarlas no puedo.

—Bien están pues, ¡(Semejante sinsorgal)

—(¡Vaya la arlotona! ¡Sería chiremada que por seis perras verduras compraría yo!)

Conversaciones por el estilo, á cual mas pintorescas, óyense por todas partes; las aldeanas frasean graciosamente sus extrañas evoluciones lingüísticas en el castellano, desplegando en cambio su posesión del baskuenze al tropezar con persona del país apta para el caso.

Vendiendo sus mercancías pasan las campesinas la mañana, alineadas en bancos especiales, dispuestos en serie tras las casetas cubiertas del interior del mercado, ó ambulando por entre la apiñada concurrencia cuyo conjunto ofrece la anarquía de los colores y el agitado bullir de una colectividad inquieta.

Por fin se van agotando las provisiones, la gente compradora se disemina, la afluencia de personas escasea, el mercado se despeja, cesan las transacciones, y como la tarde avanza, se impone la desbandada y el retorno al hogar.

Poco después recorren las lugareñas las carreteras y caminos conducentes á sus moradas. Van en grupos no muy nutridos. Jóvenes en general, de sanos colores y robustas formas, incansables para la marcha, andan detrás

de sus horriquillos que aligeran el paso con la instintiva espera del pienso y del descanso.

Las aldeanas, libres ya de la esfera de la villa, recobran sus bríos campesinos, su libertad de expresión en la sonora lengua natal. Mientras caminan, charlan animadamente; refiérense sus cuitas é impresiones, en la que el amor campea muchas veces con todos los perfumes de su poesía, tan exquisita en la angusta paz del campo como en los fastuosos salones del gran mundo.

Llegadas á sus caseríos, vanse despidiendo las amigas.

—*Guaxen echera. Añios.*

—*Biyyar arté. Ondo lo egin*, se dicen en baskuenze, mientras se separan por los senderos del monte lanzando al aire las melodías del zortziko.

Abajo, en la hondonada queda la villa entoldada por el humo fabril y aprisionada por los montes colindantes.

Arriba, en el monte, bajo el cielo despejado, entre verdes frondas, alegrado por el murmullo del regato vecino, está el caserío basko con toda su atrayente rusticidad, arrullado por hadas misteriosas que simbolizan la honradez y el trabajo redentor.

Bilbao, 1907.

L. L. F.



LOS BASKONGADOS

EN LA SOCIABILIDAD SUD-AMERICANA

A pesar de los grandes vacíos morales que presentó desde sus orígenes la sociabilidad hispano-americana, incrustóse á ella desde luego el elemento baskongado con la compacta homogeneidad de su raza y de su historia, para orientar sus destinos.

Raza sobria y de energías intactas, con el temperamento sentimental y tradicionalista de los Celtas, con el culto profundo de la familia, de la probidad y de la pureza de su sangre, actuó resueltamente en la conquista y más tarde en la labor de las edades posteriores, presidiendo en gran parte el desenvolvimiento de la constitución moral del nuevo mundo.

Muchas de las actuales, como así mismo de las más respetables casas coloniales, nutrieron su espíritu en aquel viejo patrimonio de virtudes enérgicas y simples. De ahí que en tesis general, del punto de vista étnico, las *gens* más puras sean en América de origen baskongado; de ahí que los hogares más sólidos salieran de su seno y quedaran enhiestos, como piedra angular, en medio de las inestabilidades de un mundo violento, que fué quebrantado en su constitución íntima, por una precoz mestización.

El rigorismo de la raza euskara, fomentado por sus antiquísimas leyes forales, ejerció en el desarrollo social y

político del continente una influencia trascendental. Contribuyó á salvar poderosamente de la descomposición, en el libre desborde de los instintos desenfundados por la conquista primero, y la anarquía criolla después, los gérmenes de cultura y los elementos virtuales que la civilización europea había depositado en América.

El sentimiento un tanto uraño, que induce al baskongado á resistir ó mirar con reservas toda civilización que le es extraña y máxime toda unión con razas que étnicamente no le son afines, y sí inferiores, forma parte esencial de su credo y de la índole de su genio.

¿Quién no recuerda la épica resistencia, á la asimilación romana, goda, árabe, castellana misma, por razones naturalmente muy distintas en algunos casos, de aquellas que le indujeran al retraimiento con nuestros indígenas y negros importados?

Cuando todo cedía á Roma, los Cántabros resistían, y Horacio exclamaba:

Cantaber in bello
Terribilis ut leo.

Debido á esta fuerza de integridad de la raza, conserva cualquier hidalguito baskongado en las tribulaciones de su inmigración en Sud-América, su fondo altivo y señorial, es decir, la tenaz aspiración que induce al más modesto y desheredado á desplegar su esfuerzo hasta labrar la independencia de su posición y la emancipación social y económica de su persona.

Esta profunda y sólida probidad fué quizás el factor que más contribuyó á levantar el pedestal de la familia hispano-americana, núcleo siempre vivaz, inspirado por las virtudes más íntimas de aquella raza y que formó la fuerza reaccionaria y conservadora del patrimonio de las generaciones, y llegó á salvar en los días aciagos, de la amenaza de una bancarrota definitiva, la moralidad pública y privada.

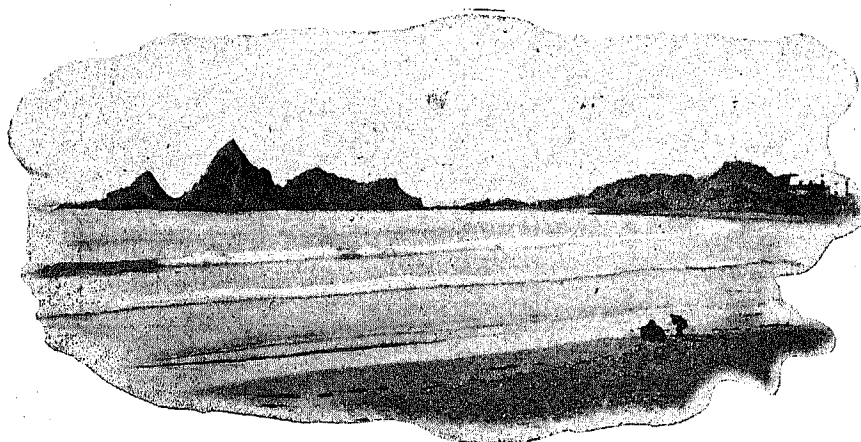
Pasado el primer ciclo de la conquista, en cuya ruda epopeya desplegaron los Cántabros esfuerzos prominentes, su temperamento dulce y pacífico en esencia, recobró su temple natural para desplegar su esfuerzo con igual pujanza, casi insuperable en América, en todos los ramos á que puede dedicar sus calidades más excelsas ó comunes, el espíritu humano.

Todos aquellos fuertes sentimientos, aquel respeto casi fanático por el derecho propio y el derecho ajeno, reunidos en un haz por el profundo individualismo de la raza, fué un vigoroso factor que suscitó en las colectividades sud-americanas la conciencia cívica, difusa y fragmentaria si se quiere, pero que fué la que infundió á la emancipación su empuje, y más tarde el espíritu autonómico y democrático á la organización política del Continente, en cuyos actos históricos tuvieron los hijos de los baskongados una misión preponderante y trascendental, como guerreros, tribunos, legisladores y hombres de acción fecunda y vasta.

LUCAS AYARRAGARAY.

De *Estudios Históricos y Políticos*.

SATURRARÁN (Gipúzkoa)



El grabado que publicamos representa la playa de Saturrarán, una de las más seguras y cómodas del Litoral Cantábrico. A ella acuden las gentes que huyendo del bullido de San Sebastián, Bilbao ó Biarritz, aspiran tan sólo á pasar un par de meses de la canícula, haciendo vida reposada y sencilla.

Es, pues, por decirlo así, el refugio veraniego de los que mejor entienden los goces del *dolce far niente*, y de los que no cambian los placeres de una sesión de pesca al pié de las rocas, atentos á las oscilaciones del corcho, delator de la sabrosa presa, por todos los atractivos del lujo y agitación de las playas aristocráticas.

Las Romerías

Es uno de los cuadros más hermosos, alegres y clásicos de la tierra euskara.

Allí aparece en sugestivo relieve el espíritu y la manera de ser del país baskongado.

El casero es el factor más importante de nuestras romerías, que tanto han llamado la atención del forastero y han sido el estudio de grandes filósofos.

Aunque para muchas imaginaciones pesimistas no existe la antigua pureza de costumbres que se observaba en las excursiones y romerías á los santuarios y ermitas, aunque se ha perdido bastante de lo bueno que conservábamos como tesoro de incalculable valor, efecto sin duda alguna á más de una causa principalísima y que constituía la base y cimiento del edificio del solar baskongado, á la de las nuevas corrientes de vida, las distintas comunicaciones con sin fin de países, los nuevos adelantos y desarrollo de la industria, y por lo tanto aumento de un contingente de extraños al país y manera de vivir euskaldunas: aunque el amor á todo lo nuestro que es grande y hermoso como el sol, y nitido como la luna, no es tan patente y fogoso como debiera serlo; no obstante todavía queda algo, mucho; todavía nuestras romerías constituyen como la apoteosis del vivir de una raza, todavía son de ver los habitantes de nuestros *baserris* divirtiéndose al son de llamativo castañeteo y danzando en armonioso conjunto con sencillas mujeres de nuestras aldeas.

Lezo, los dos Pasajes, Rentería, Alza, Hernani, Iciar, Guadalupe, Aránzazu y Urnieta en Gipúzkoa; San Antonio de Urquiola, San Miguel de Excelsis, Nuestra Señora de la Encina y otras renombradas en las provincias hermanas, son las más frecuentadas por los romeros, á las que mayor afluencia de gente concurre, y en las que resplandece como en un espejo, la sencillez y moralidad que brillan en la constitución de la familia euskalduna.

Al alba bajan ya de las montañas las parejas de jóvenes por un lado, alegres y contentas, dirigiéndose inocentes risas, secundadas por llamativas carcajadas, trasapando los manzanales, marchando por los senderos, salvando los zarzales, desafiando á la intemperie y guiados por los albores del día que comienza; los viejos salen de sus caseríos coronados por la argentina y pálida luz de las últimas estrellas; las mujeres con sus rostros sombreados por negra mantilla, llevan cual valiosa joya la ofrenda que van han de colocar en el umbral de los altares del santuario; los varones apoyados sobre altas *makillas* las acompañan con sus rostros cuidadosamente rasurados, su limpio vestir y sus clásicas *abarkas*, al rezo del santo rosario y edificantes conversaciones, entrecortadas á veces en verso, por agudeza de buena ley, hijas de una franca y santa alegría.

La antigua Iglesia aparece de madrugada nutridamente iluminada y á medida que llegan los romeros la convierten en ascua casi interminable, efecto del sinnúmero de velas que ofrecen al santo de su predilección.

Bajo la bóveda del santuario están congregados multitud de romeros. Tanto las puertas laterales como la central, se encuentran abiertas de par en par. El edificio rebosa de gente. El espectáculo es genuinamente consolador, digno de que se le admire de rodillas. No hay fastuosidad, lujo, exuberancia; todo es sencillo, natural, netamente elocuente.

La muchedumbre espera; los unos rezando, los otros leyendo libros de devoción y todos guardando el recogimiento y silencio debidos.

Las entradas y salidas en la iglesia se suceden hasta el momento de la celebración de la solemne Misa mayor; pero todo se hace con el mayor orden, como si se tratara de una orden religiosa, con su rezar tranquilo y sosegado.

El repique de las antiguas campanas anuncia el comienzo de la Misa, y al último toque apenas si en la aldea queda nadie que deje de acudir.

El golpe de vista de nuestros santuarios es entonces imponente, las voces del coro unidas á la majestuosidad del órgano conmueven sobremedera, y aquellas innumerable lucas iluminan esplendorosamente en todos los ámbitos del templo. Parece que todo, unido armoniosamente á aquel conjunto de hombres y mujeres, canta al unísono las glorias sublimes del Creador.

La bendición del párroco, unida al cantar de la marcha de San Ignacio, pone digno remate á acto tan cristiano y enternecedor.

Ya salen, ya salen todos, satisfechos envueltos en el lábaro del más puro regocijo, saludándose unos á otros, dirigiéndose miradas de amor, dándose las manos las mujeres y como apoyándose unos á otros los hombres, en fraternales grupos, marchando entre hurras y gritos por todas las cercanías y plazas de la aldea.

En algunas de ellas báilanse preciosos *aurreskus* y danzas á la antigua usanza, amenizados por el clásico tamboril, pero en todas reina sano entusiasmo, realzado por garbosos *irritzi*, que son la algaraz de la juventud de los caseríos.

Entre tal entretenimiento y placer, entre tan honesto divertir, llega el mediodía al toque de las campanadas del *Angelus* y aquella multitud de personas que rompían en bulliciosa expansión, se detiene, y en medio del silencio más solemne descubren sus cabezas y con el rezo de la clásica y dulcísima plegaria responden al martenal toque de la campana.

Es la hora de la comida.

El *Angelus* recitado por uno de los más venerables ancianos de los que tanto acuden á las romerías y contestado por todos los comensales, es la bendición y comienzo de la *opipara* comida. El chocar de los cubiertos y platos el murmullo de las conversaciones, el llamar de los unos á los otros: todo repercute como lejanos ruidos por los espacios de la solitaria aldea.

Durante la comida, no resuena la voz ni el canto de báquicas fiestas; ni se entonan himnos eróticos al dios de la embriaguez; ni se oye el clamoreo de exaltadas voces; ni los gestos de sensualismo y placeres conducen á desafíos y encuentros; ni los jolgorios terminan en delirio ni devaneos atroces; ni las miradas son volutuosas. Todo es pulcro, altamente moral y alegre, pero alegre á manera del canto de nuestras montañas, de la melodía del serpenteo de los arroyos, de las juguetonas florecillas de las praderas, de la extraña música de resonantes ó impetuosas cascadas, del perfume de árboles frutales y de todas las campiñas.

Al final de la comida, es raro que no existan entre tanto baskongado, *chistularis* ó dulzaineros que con sus instrumentos típicos hagan danzar y divertirse á todos los concurrentes. En general, ellos son los que con ayuda de la *flamínica* hacen organizar parejas que alegran faustamente la fiesta de la tarde.

Los unos y las otras forman un gran corro que constituye el bailar más inocente y placentero; ellos, mirando á sus parejas, bailan al son del rítmico castañeteo, en medio de aglomerados grupos y el entusiasmo de todos los concurrentes.

¡Fiesta consoladora, en donde lo moral y lo alegre corren parejas de la manera más deliciosa! ¡Manifestación inimitable del vivir de la raza baskona!

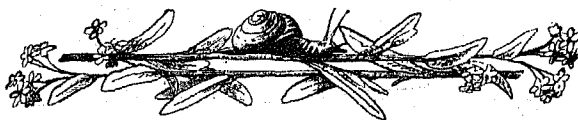
El día declina; el sol corre hacia el ocaso y la aldea va adquiriendo su vida moral, su tranquilidad propia, su ser habitual.

Van retirándose los romeros; van los habitantes de nuestro caseríos con aquellas almas de fuego que destilan vida y entusiasmo; van formando hileras ordenadas de hombres y mujeres, bailando y saltando al toque de las *flamínicas*; van hácia sus hogares, ropitiendo aquellos *paufas!* que se gritan bajo los cielos de Euskaria y los *irritzi* que alegran los espacios; van con la gloria del contento, que germina en el noble solar euskaro.

La romería ha tocado á su término y en los hogares de nuestras montañas se cuentan á las madres y nietezuelos los pormenores y detalles de la feliz excursión. Todo está saturado de un ambiente de paz y de amor de familia.

Euskaria vive. En su seno laten las costumbres más tradicionales, dignas del canto inmortal de Iparragirre.

ADRIÁN DE LOYARTE.



El pescador de Ciboure

¿Hay algún oficio más miserable que el de pescador? Mojado todo el día, velando de noche, con frecuencia no es más afortunado que si echara la red á las estrellas.

Al menor soplo de la brisa tiene que tender la vela, sin estar seguro de cambiarla jamás en mantel ó de tener un sudario.

¿Está el viento de buen humor? Le empuja, como para medirlo, contra el costado de algún gran buque, desde cuya elevada cubierta los dichosos marineros sacuden desdenosamente sobre él las cenizas de sus pipas.

¿Está encolerizado? Lo muestra, arrojándole del mar al cielo y del cielo al mar, que el uno y el otro le rechazan.

Hasta que el abismo se vea obligado á recibirlo, y lo envíe mudo y helado á sus parientes y amigos que gritan y se lamentan en la playa.

No me habléis ya del mar; él ha destruido mis últimas esperanzas, y le he dicho adiós para siempre.

Si, en vano vienes arrastrándote á acariciar mis pies; jamás iré ya á confiarte el secreto de mis deseos y á rogarte que lo realices.

En vano envías tus cabrillas á mi encuentro, como una promesa de los bienes que me reservas.

Apenas han llegado hasta mí, y ya ¡oh amarga irrisión! han desaparecido el ruido y la espuma.

Pero veo que te enfadas; ya no son tus cabrillas las que se adelantan hacia mí, sino un tigre que salta como si quisiera devorarme.

Lanza tus espumarajos hasta las estrellas, mar insensato; no vencerás mi desdén, no lograrás arrastrarme contigo.

Abre tu seno para añadir nuevas víctimas á los desgraciados que has devorado, y cuyos tristes gemidos no lograron enterrecerte.

No iré yo á aumentar el número de esos infelices. Tú has destruido mis últimas esperanzas, y por eso te digo adiós para siempre.

¡Mi barca, mi pobre barca! ¡Mis redes, mis pobres redes! ¡Oh, mar cruel! ¿por qué teniendo tantos hermosos buques que navegan sobre tus hondas, quieres devorar la pobre barca, el gana-pan del pescador?

—¿También devora el buque del rico, oh, Preyo! ¡Tampoco perdona al capitán, á los marinos y á los pasajeros!

«¿Oyes el cañonazo de alarma que resuena á lo lejos, el fracaso de los palos que se rompen, los gritos de los marineros que el mar arrastra?»

«¡Si tu no vuelas en su ayuda van á perecer, oh Preyo! Preyo no ha abandonado jamás á los naufragos en peligro. ¡Buen Preyo, corre á salvarlos!»

¿Hay algún oficio más miserable que el de pescador? Preyo acaba de volver al puerto, trayendo consigo un cuer-

po sin alma y una botella de vidrio; una botella tapada con una gruesa boina de brea, como si contuviese el más añejo licor de Hendaya.

—«Amigo, haz saltar ese casquete, y veamos la edad de tu bálsamo; veamos, ante todo, si puede reanimar al naufrago y detenerlo en el camino de la muerte.

Pero si es que ya ha dejado de existir, si ya no puedes volverle la vida, ocúpate de tí mismo y recobra las fuerzas por medio de algunos salutíferos tragos».

«Amarga irrisión del destino! El hombre está desmedidamente lleno, y la botella, tan cuidadosamente cerrada, está vacía.

Sólo hay en élla estos papeles que no quieren decidirse á salir de su prisión. Leedmelos, antes de que los lleve el viento.

—¿Somos acaso unos sabios? Llevemos al cura el difunto y los papeles, que son, sin duda, la hoja de derrota:

«Me abandono al mar y á Dios que lo hizo: ¡quiera El salvarme!

«Si perezco, le entrego mi alma; en cuanto á mi cuerpo, dejo todos mis bienes de ultramar al que, arrebatándolo á las olas, le dé sepultura en sagrado».

¡Oh, sí, pobre infeliz! Dormirás en el cementerio, al lado de mi padre; la campana que anunció sus funerales anunciará también los tuyos.

No será la campana de tu país; pero antes de mucho tiempo haré decir misas en él por el reposo de tu alma.

¡Oh! ¿por qué no soy paloma, para atravesar la mar de un vuelo, y volver después aquí con nuevas plumas?

Pero un buque me conducirá rápidamente; un buque nuevo y sólido, pues quiero traerlo cargado para enriqueceros á todos.

Y lo traeré, estad seguros de ello. La mar me conoce, y nunca ha sido cruel conmigo. Durante toda mi vida me ha mecido sobre su seno, y solo lo ha abierto para alimentarme.

Si ha roto mi barca y se ha llevado mis redes, ha sido para darme á entender que ya no tenía necesidad de esas cosas, y que en adelante otros pescarían para mí.

A cada uno le llega su turno. ¡Pobre hombre! tu buque era viejo, y tu cuerpo también. ¿Cómo el mar habrá detenido á la muerte en su camino?

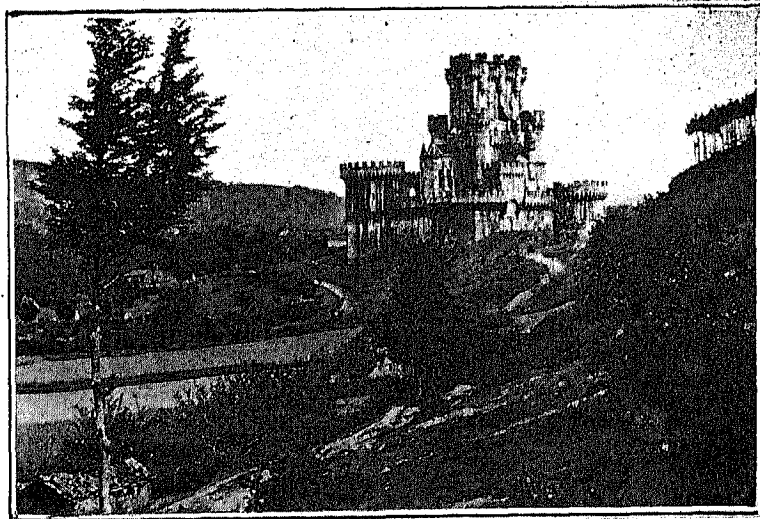
No detendrá tampoco en el suyo á mi buque, á mi hermoso buque. ¿Quién quiere seguirme? Os convido á todos.

Dejad vuestras frágiles barcas, vuestras velas agujeradas, vuestras anclas roídas por el orin, y vuestros barrile que huelen tan mal.

¿Hay algún oficio más miserable que el de pescador? Mojado de día, velando de noche, las más veces no es más afortunado que si echara la red á las estrellas.

VICENTE DE ARANA.

EL CASTILLO DE BUTRÓN



En la anteiglesia de Gatika (Bizkaya) y sobre las ruinas del antiguo castillo que perteneció á sus antepasados, cuyo nombre evoca el recuerdo de las luchas de bandería, ha hecho levantar el Marqués de la Torrecilla el que hoy reproduce esta Revista por medio del fotograbado.

Casi lame sus plantas la ría de Plencia, de pintorescas riberas, y álzase frente á uno de sus lados frondosa arboleda, en uno de cuyos extremos se halla la ermita de la Magdalena.

En esa arboleda y junto á esa ermita se celebra todos los años, el 22 de Julio, una de las romerías que más sabor basco conserva, aunque no todo el que debiera.

El Castillo de Butron es uno de los lugares preferidos por los turistas en sus excursiones veraniegas. El taf-taf de los automóviles y el olor de la gasolina de los mismos, son ya familiares á los baserritarras de aquellos contornos.



JUAN IGNACIO

(CUENTO BASKO)

Era un buen muchacho. Así lo reconocía el pueblo entero.

Con el «silbo» en los labios hacía maravillas. Veinte leguas á la redonda era elogiada su habilidad.

Los domingos y fiestas de guardar recorría las calles del pueblo acompañando con unos redobles salerosísimos la tonadilla que arrancaba á la vez á su deliciosa baskatibia.

Los chiquillos le seguían extasiados y alguna vez le pedían tal ó cual tocata que sabía matizar con la perfección misma.

En una de las calles de cuyo nombre no quiero acordarme, ya era sabido, Juan Ignacio caminaba más despacio y echaba el resto, como quien dice, con aquel flautín de un negro pulcrísimo y reluciente.

¡Qué primores! ¡Qué manera de cromatizar! ¡Qué variaciones en los tiernos cantos que él mismo había sacado de su cabeza!

Y lo raro era que al mismo tiempo redoblaba sobre el parche con una sola manilla, como es natural, pero con una agilidad admirable; como si dentro de la caja estuviese el diablo redoblando con los diez dedos de sus manos.

¿Por qué en aquella calle se esmeraba siempre Juan Ignacio?

Era uno de sus dos secretos impenetrables. El uno, tocar el «silbo» como nadie. El otro, querer á Carmencho como nadie también.

Pero Carmencho no lo sabía, porque Juan Ignacio no se atrevió á decirselo nunca. Un día que ella le preguntó de dónde sacaba unas tocatas tan bonitas, la contestó que se las inspiraba ella.

Y Carmencho, que no comprendió este arranque poético que envolvía un pedazo del alma del pobre tamborilero, le contestó con una carcajada que le heló la sangre en las venas.

Desde entonces Juan Ignacio la decía lo mucho que la quería con las notas de su «silbo», y nuestro hombre, con la cabeza llena de ilusiones, como el pastor provenzal de la dulzaina que Daudet nos pinta tan magistralmente, se dió á enamorar á Carmencho con tiernas melodías que ella entendía cada día menos.

Y sucedió que otro mozo que en punto á música apenas si sabía otro ritmo que el de «aida» con que guiaba á sus bueyes pero que para decir chicleos á las muchachas no tenía pelos en la lengua ni «silbo» en los labios, la dijo á Carmencho un «te quiero» que la gustó más que todas las melodías juntas de Juan Ignacio.

Cuando el pobre tamborilero pudo observar las asiduidades del mozo y las complacencias de la moza, sintió en su alma el cosquilleo de los celos, y sin pensarlo dió á sus tocatas una expresión sorprendente. Seguía con la vista á la enamorada pareja, y según lo que observaba soplabla con más ó menos fuerza en el «silbo», marcando de este modo unos «crescendos» y unos «diminuendos», que ni estudiados.

—¡Pero cómo adelanta este chico!—decían los que le oían, sin imaginar el martirio que significaban aquellos progresos musicales.

Un domingo por la tarde ocurrió algo tan imprevisto, que fué lo que hubo que ver.

Bailaban en la plaza al son de la baskatibia y del tamboril lo menos cien parejas, y entre ellas Carmencho y su amante, cuyos movimientos seguía Juan Ignacio, colocado de pie sobre la piedra mayor de las destinadas al arrastre en las apuestas de bueyes.

¡Qué manera de tocar...! Diríase que se había propuesto divertirse á costa de los danzantes. Tan pronto

marcaba el compás un vertiginoso «allegro» que nadie podía seguir, como un monótono «adagio» á guisa de salmo de funeral, y no podía decirse que el músico revelaba su intención. Al contrario, permanecía serio, imperturbable, con la mirada fija. Parecía una estatua de carne sobre un toscó pedestal de piedra.

Pero llegó un momento de verdadero vértigo que nadie pudo explicar.

Carmencho y su novio danzaban en el centro de la plaza «agarrados», pero muy agarrados. Con mirada hipnótica tocaba Juan Ignacio y como presa de horrible catalepsia, precipitadamente, en epiléptica convulsión.

Entre tanto, su cara se congestionaba. Se inflaba como una pelota de goma y se enrojecía como un hierro candente.

En la plaza se oía una carcajada continuada, celebrando la ocurrencia del músico, que hacía girar como devanaderas á todas las parejas.

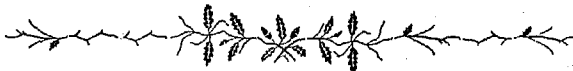
Aquel torbellino de redobles y sonidos cesó de repente con un golpe seco de tambor y una nota del «silbo» rasgada, estridente, disonante...

Juan Ignacio había caído redondo, como si en su cabeza hubiese estallado el fuego de una apoplejía fulminante.

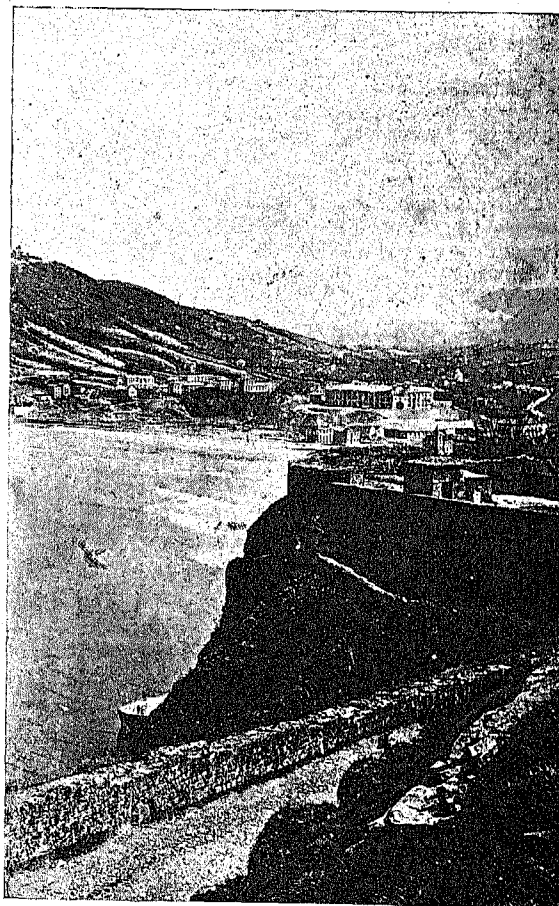
¡Qué ocurrencia la del muchacho! ¡Cesar de repente la danza como brasa que se sumerge en el agua, dejando en suspenso á los mil bailarines en grotescas figuras! ¡Y que no fué celebrada con risas y aplausos la ocurrencia del tamborilero!

La ovación duró diez minutos. Diez minutos de estruendo que ahogó la última desafinada nota del «silbo», envuelta con el último aliento de la vida de Juan Ignacio y el supremo relámpago de la tempestad de los celos.

ANGEL MARIA CASTELL.



SAN SEBASTIÁN



Castillode la Mota,



El elevaje argentino

RAZAS MEJORADAS

Son razas «mejoradas», aquellas, que siendo comunes á cada zona ó región, y que conservando los caracteres específicos que las distinguen, se han ido elevando, ó mejorando, ampliando sus aptitudes por un desarrollo constante y metódico, en cualquier sentido que ello fuere, para la mayor utilidad práctica.

El mejoramiento progresivo de cada variedad, va ligado imprescindiblemente con el adelanto de las culturas agrícolas; y su perfeccionamiento se efectúa además, por la selección y cuidados especiales, en los animales destinados á la procreación.

Estos cuidados, se ejercitan de muy diversos modos, constituyendo un conjunto de preceptos, reglas y métodos, de cuya sábia y, justa aplicación, dependen los éxitos en el mejoramiento rápido.

La consecución segura y eficaz de aquellos propósitos, depende en sumo grado, como se tiene bien indicado, de la adaptación más perfecta de los animales que se explotan, á la zona en que se opera. En ningún caso aventajarán en ello, ninguna otra, á la indígena.

Las cruza por variedades distintas, serán siempre más eventuales y más problemáticas. Si ellas no son adaptadas al medio, el fracaso será seguro, y, los mejoramientos ilusorios. Introducirán una perturbación, una lucha de tendencias, anti-económica, para los productos cruzados, que á la fin irremisiblemente volverán al tipo indígena, buscando, como las aguas, el nivel que la naturaleza les señala. Una guerra civil, que ninguna deja de ser desconcertadora.

**

Las variedades, ó razas mejoradas, requieren para su subsistencia, una mayor y mejor alimentación: y desde el momento en que aquella les merme ó les falte en mayor grado, sus retrasos y degeneración son rápidos, pudiendo ser causa también de enfermedades, que las destruyan.

El mejoramiento más eficaz y el más práctico, es entonces, el que se produce gradualmente por el adelanto de la tierra. Es en esto, en donde está la causa: sin ella no hay efecto.

Los animales son máquinas de transformación de materia prima, y ellos y ellas mal pueden producir manufactura si aquella materia les falta.

Tampoco se constituirán máquinas grandes y potentes, cuando el artista no tiene sino materiales escasos y raquíticos: que es lo que sucede á las crías para llegar á su edad adulta, al término de su crecimiento.

Eh ahí, porque pueden ser también contraproducentes los cruzamientos en las razas comunes, por la introducción repentina de las mejoradas, que como se ha dicho necesitan mayor y mejor calidad en los productos de su alimentación.

Por sí solo, ello, más bien perjudicará, que beneficiará, si la previsión de esta necesidad no está al alcance del dueño de la hacienda, precediéndola aquella intromisión.

Además, para que al cruzar una variedad por otra extraña, puedan conseguirse ventajas reales, es necesario un discernimiento de juicio muy preclaro, para saber apreciar y clasificar, cuales pueden ser en favor, y cuales en contra.

Muy comunmente sucede, y es lo más generalizado, de que si una variedad ha resultado ventajosa, su cruce, en una determinada zona, enseguida, y sin el menor juicio,

cunde la propaganda; y se precipitan en legión, como en las razas ovinas, á generalizaciones exclusivas, y en zonas absoluta ó parcialmente contrarias.

Es un; ¿á dónde vas Vicente? graciosísimo; si ello no encerrara lo trágico y lastimoso, como en aquella imbécil, ó acaso excesivamente disciplinada especie al acometer irreflexiva, bajos las ruedas de un furioso tren en marcha.

De lo expuesto, aquí y antes, podremos establecer, para las razas de carne, muy especialmente, las conclusiones ó corolarios siguientes:

1.º Que la raza ó variedad «Superior» es en cada zona ó región, «la común» en ella.

2.º Que su mejoramiento ó elevación, es más eficaz, seguro y económico, cuando se verifica por sí misma, por selección, y empleando la «Alimentación-Racional» y demás preceptos zootécnicos, que son más ó menos los mismos, aplicables á todas las razas y á todas las especies, según los propósitos, y en cada zona respectiva.

3.º Que los cruzamientos por variedades distintas, pueden ser contraproducentes y anti-económicos, lo que es contrario á los fines de la Industria. Que cuando ellos son eficaces, lo que se sucede, no es un perfeccionamiento de la raza Indígena sino una suplantación de la «Cruzante», á la Indígena ó cruzada, que desaparece por completo, ó es eliminada.—Debería decirse pues «Eliminación ó Suplantación»: no «mejoramiento». En otra tratemos sobre un punto principal, derivado de estas cuestiones y que constituye el tema del día, siendo por sí, una obsesión, cuyos fundamentos, como se ve,—y como ya he constatado en otras ocasiones, son quiméricos é ilusorios, y no reales ó evidentes.

Y su comprobación experimental, ha sido también suficientemente aclarada y debidamente establecida.

ULPIANO CASTET Y LEJÁRCEGUI

Mar del Plata, Setiembre 12 de 1907.

La industria del bambú

El cultivo del bambú sería en este país una industria lucrativa.

El papel de madera está á punto de escasear y ya el cinturón de bosques que orlaba los *fjords* de Noruega retrocede poco á poco descubriendo sus picos orgullosos, y amenaza con dejar sin agua á merced de los torrentes bruscos y azarosos los pueblos que están á sus pies. Se ha ensayado últimamente fabricar papel con la pulpa del algodonero.

Actualmente se señala en el mismo orden de ideas la utilización de la pulpa de bambú en Birmania.

El gobierno de ese Estado, que está ahora bajo la influencia inglesa, ha acordado hace algunos años numerosas concesiones para propagar este cultivo.

Las propiedades de la fibra de bambú eran conocidas hace mucho tiempo por los chinos que hicieron con ella papel hace varios siglos. Pero nunca se habían ocupado industrialmente de esa fibra. Un inglés establecido en Jamaica tuvo esta idea en 1900 y multiplicó á este efecto las plantaciones de bambú en la Gran Antilla.

No obtuvo, sin embargo, sino resultados imperfectos, con motivo de la dificultad en separar las fibras de la goma que las hace adherirse al tallo, envolviéndole. Se debía cortar el bambú cuando había llegado á tres ó cuatro metros de altura y entonces la goma se ponía tan

dura que para desprenderla de la fibra se necesitaba mucho tiempo y por consiguiente dinero.

Se conseguía, gracias á este procedimiento, un papel excelente; pero prácticamente inutilizable por su carestía.

Los nuevos experimentos que se prosiguen en Birmania dejan esperar un éxito mejor. Parece posible llegar á disolver la goma que se concentra en los nudos del bambú y conseguir desprender las fibras sin mano de obra excesiva.

El gobierno birmano sigue con todo interés estos estudios y acaba de librar á estas plantaciones de todo impuesto por un período de veintifin años. Otras ventajas están todavía reservadas á los cultivadores que se ocupan de esta planta y se espera, gracias á todo esto, activar la fabricación de este nuevo papel y la extensión de esta rica industria.

El desarrollo del caballo Semental

F. C. Warren, uno de los criadores de caballos más experimentados de Wisconsin, E. U. de A., dice:

Al cuidar un potro semental evitese todo chiqueo ó mimo tanto en el alimento como en el cuidado, pues hay que alimentarlo y trabajarlo como se hace con cualquier otro caballo, más sin hacerlo sudar con un ejercicio exagerado. Si no se está en aptitud de poder andarlo, désele un corral amplio donde pueda lograr todo el ejercicio que apetezca. Hay tres cosas que no conducen á la fertilidad ó buena salud del semental: una es la pereza, otra el mimo, y la otra hacerlo cubrir las hembras estando muy tierno. Si el criador elude estas tres cosas y limita su caballo al número debido de yeguas, obtendrá muy buenos resultados. A un semental no debe permitírsele cubrir las yeguas sino hasta que tenga cuatro años de edad, y si es de cinco, tanto mejor; y luego no hay que concederle más que veinte yeguas al principio, aumentándole diez por año hasta que llegue á cubrir cincuenta; pero nunca debe permitírsele que sirva más de dos yeguas en un solo día.

Industria lechera

Aunque no hace mucho aparecieron en estas mismas columnas varias consideraciones acerca del estado de la industria lechera, publicamos á continuación una carta que insertó días pasados *La Nación*, la que transcribimos á título de información:

«... Las causas son múltiples, los estancieros que, hace ocho años, formaban tambos porque veían en la industria lechera una fuente de beneficios, se han retirado poco á poco del movimiento al notar que las utilidades no podían

compararse con las que sacan de la cría de reses para el consumo.

Digámos ante todo que, á pesar de las facilidades que ofrece el medio en que se desarrolla la ganadería, les han faltado dos elementos: las vacas lecheras y el personal idóneo.

Al iniciar la tarea, creyeron que les bastaría elegir, para ordeñar, las más hermosas vacas de sus rodeos y lograr así un provecho inmediato. Se equivocaron, y, agotada la paciencia, lo abandonaron todo.

Si, en vez de dejarse dominar por el principio falso que establece el afán de ganancias rápidas, hubiesen perseverado en la vía emprendida, al cabo de tres ó cuatro generaciones de los animales productores, la descendencia de esas vacas que no les producen sino carne, hubiera dado las lecheras requeridas y los beneficios esperados.

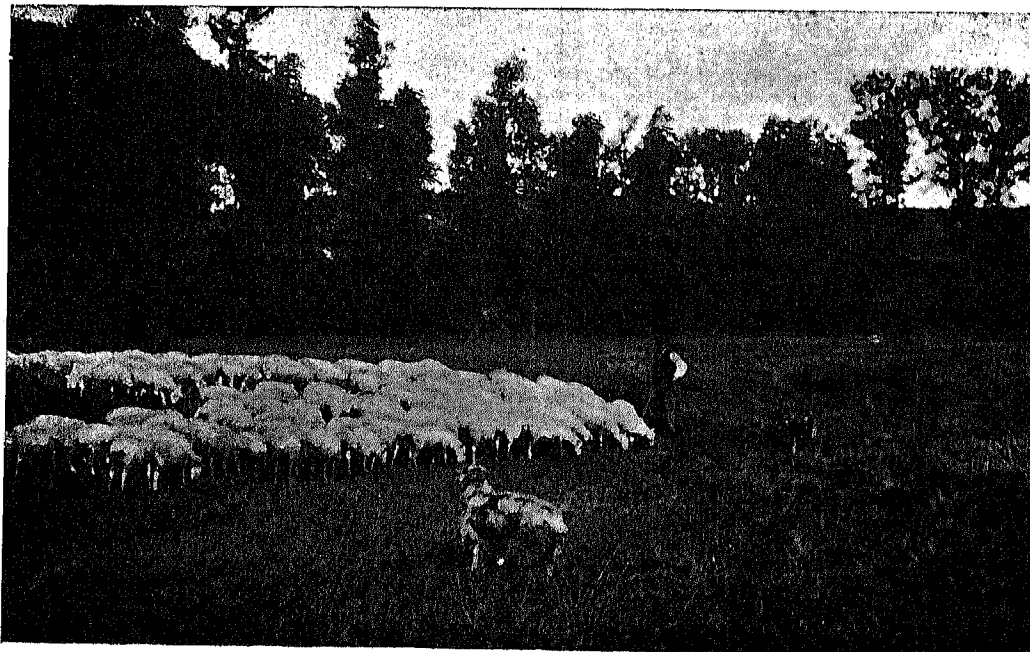
Los tamberos que, durante una larga temporada, se dedicaron á la industria mantequera con la fé y el empeño que constituyen el fondo del carácter basko, entre cuyas manos se halla la casi totalidad de los establecimientos lecheros, se han desanimado también y, poco á poco, sus hijos van dedicándose á industrias de las cuales esperan una remuneración mayor de su trabajo.

Muy pocos tamberos son propietarios de la tierra que ocupan—lo contrario ocurre en otros países—y están, por consiguiente, á la merced de los dueños, quienes aumentan cada año el arrendamiento, de manera que se hace imposible el negocio. Y como, pasando cierto radio de la capital, la tierra no está dividida ni quieren sus propietarios parcelarla para arrendarla á tamberos, éstos venden sus vacas y dedican su capital á otras explotaciones.

Por otra parte, el consumo de la leche ha aumentado de cerca de 100.000 litros diarios en el municipio de Buenos Aires, lo que representa una disminución aproximada de 3.400 kilos de manteca, mientras el consumo de este último producto ascendió en fuerte proporción pasando de 3.000 á 10.000 kilos diarios.

A estas causas de merma en la producción exportable hay que agregar el descenso de los precios en Londres, actualmente inferiores á los que se pagan por mantecas de las colonias australianas, siendo así que la nuestra primaba en el mercado inglés, hace algunos años.

Esta particularidad es debida á que no habiéndose mantenido la calidad de entonces, no fué posible aprovechar del alza que experimentó el artículo desde los últimos meses de 1905. El año pasado fué casi un desastro para ese producto de procedencia argentina. ¿Por qué no se siguió aquí cuidando su elaboración?



Cría de ovejas en una pradera del Pas-du Calais.

Se instalaron nuevas fábricas originando la competencia en la adquisición de la materia prima, la crema, y para lograr las provisiones de esta última, fué menester atraerse la confianza de los productores, elevando de 2, 3 y hasta 4 por ciento el grado de humedad de la materia grasa, ya de por sí muy suficiente, resultó, pues, que se fabricó manteca más cargada de agua, en caseína, etc., con perjuicio del precio posible. Los productores han antepuesto un rendimiento superior á un precio mayormente elevado (ó quizá no hayan comprendido) y todas las fábricas tuvieron que seguir el movimiento. De ahí nuestra inferioridad en los mercados británicos, y, como consecuencia, precios más bajos.

En Buenos Aires mi-mo, los precios de este invierno son relativamente flojos y pocos halagüeños para los productores.

Debe convenirse también en que la calidad de la mayor parte de la manteca vendida es pésima. Se halla, aún en las casas de más fama, manteca rancia que nada de común tiene con la manteca fresca, y cuyo color blanquecino denuncia una mezcla de caseína con leche y suero, mezcla cuya venta está prohibida en cualquier otro país.

Para levantar la industria lechera y propender al desarrollo que se merece, convendría que los hacendados facilitasen vacas y tierras á tamberos jóvenes, cediéndoles toda la leche de la primera parición, mediante el compromiso por parte de los últimos de mantener los terneros en buen estado. En el segundo año, cederían los 2/3, y en los subsiguientes, la mitad.

Este arreglo sería ventajoso tanto para unos como para otros. Los estancieros tendrían como beneficio del primer año animales mansos, tranquilos y, por ende, de fácil engorde; el segundo año, disfrutarían del mismo, más una tercera parte de la leche; luego, les correspondería la mitad del referido producto, sin grandes atenciones por su parte. Después de tres ó cuatro generaciones, llegarían á disponer de rodeos importantes de vacas buenas lecheras y muy productivas.

Por último, sería de desear que las fábricas se entendiesen para elaborar solamente productos de calidad superior á fin de lograr mejores precios en el exterior. En tal sentido debiera también afanarse la inspección oficial.

En estas condiciones, la industria lechera se tornaría seguramente, á poco andar, en una de las más fuertes ramas de la riqueza nacional.

OCTUBRE

Chacra.—En este mes aún sigue la siembra de alfalfa y esparceta, aumentando un poco la cantidad de semilla empleada; asimismo continúa durante la primera quincena la sementera de papas.

Se siembra: remolacha, girasol, alforjón ó trigo sarraenco, cañamo, sésamo, alpiste, cártamo, tártago, mostaza blanca y negra, sorgo azucarado, maíz de Guinea, topinambur, ó gotufa, patatas, algodón herbáceo y mandioca, empezando en algunas localidades la siembra del arroz de agua y del maní.

Se trasplanta tabaco, lúpulo, ramio, yute, etc.

Huerta.—En este mes empiezan á vejetar con actividad las malezas de toda clase y el horticultor debe perseguir las combinaciones y escardas repetidas, se aporcan las hortalizas que lo necesiten y se trasplanta en platabandas las plantas de semillero que se sembró en el mes anterior, regándolas y oscardándolas á menudo.

En el presente mes se siembran casi todas las hortalizas que han de producir en verano y otoño.

Se empiezan á sembrar porotos para chauchas y para granos, melones, sandías, zapallos, zanahorias de varias clases, perejil, hacedera, rabanitos, cardos, colinabos, pepinos, lechugas de verano, mostaza de verano, mostaza para ensalada, nabos, cebolleta, cebolla de Mulhouse ó cebollina, alverjas de todas clases, tomates y pimientos en general.

En almácigos se siembran coles de todas clases, Vaugierard, Schwenfusth, Joanel, Milán, Vertus y Bruselas, brócoli Mammuth, coliflor de Nápoles, de Sicilia, de Holanda y de Inglaterra, lechugas y escarolas.

Se plantan: mandioca, fresales de todo tiempo, berro, patatas y alcabuciles.

Arboricultura.—Continúan los injertos por aproximación; colócanse tutores á los brotes de los injertos y se procede á la poda en verde, esto es: á la supresión de las ramas que no han dado lo que debían y de las que están mal colocadas.

Se plantan con pan de tierra: abetos y pinabetas, picea, cipreses, pinos, cedros, arancarias, tuyas y moreras.

En almácigos: acacias, catalpa, cedros, eucaliptos, casuarinas, plátanos, ombúes, café, cacao, quina, cebil y otras plantas del norte.

Se trasplantan en el punto que se les destinan plantas de olivos.

Como en este mes están en flor muchos árboles frutales y aún suelen caer heladas, las que siempre perjudican, y sobre todo, tratándose de frutas selectas, recuérdense que pueden salvarse, sino todos, á lo menos los preferidos, por medio de una fogata encendida al pie del árbol y la cual produzca una buena humareda, operación que se efectuará en la madrugada ante de salir el sol.

Flicicultura.—Es el mejor tiempo para renovar las plantas arruinadas, limpiar y pintar tinajas y vasijas, poner tutores y limpiar las plantas de los insectos que las atacan.

Se renovarán los macizos, se enarinarán las calles, se regará el césped y se multiplicarán las plantas.

Se disminuyen y se suspende el calor artificial en los invernáculos y se procede á la renovación gradual del aire.

Mecánico precoz

Como un caso de precocidad en la mecánica, publicamos la reproducción de una diminuta trilladora que mide 80 centímetros de largo, construida á los doce años por el jovenito Joaquín D. Barrandeguy, la cual funciona perfectamente.

Ha construido en la misma edad un motor y diversas máquinas de agricultura, causando la admiración de cuantas personas las han visto.

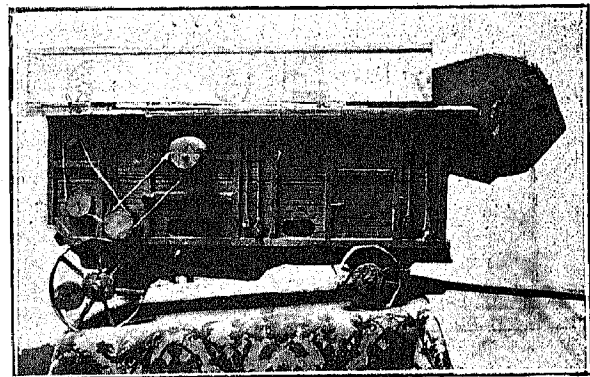


Joaquín D. Barrandeguy

Lo meritorio en el joven Barrandeguy, que desde sus primeros años ha demostrado excepcionales aptitudes para la ingeniería mecánica, es que todas las construcciones han sido hechas haciendo de las herramientas que requieren las construcciones de ese género.

En la actualidad tiene Barrandeguy en estudio un proyecto de navegación aerostática.

A los poderes públicos corresponde prestar su ayuda á



Trilladora diminuta construida por Barrandeguy, á los 12 años

un joven de las condiciones del que dedicamos estas líneas, ya que no ha sido favorecido por la fortuna para dar desarrollo á las ideas que le sugiere su ingenio.



ESCUELA Agrícola—(Córdoba)

Informaciones

Rechazo de toros argentinos

Tenemos noticia de que han sido rechazados en el Salto Oriental varios toros de procedencia argentina, que habían sido remitidos á este punto con el fin de ser presentados en el certamen ganadero que allí se celebraba.

Parece que la causa que ha motivado el rechazo es la comprobación hecha por los veterinarios de dicho pueblo, de que los aludidos bovinos estaban atacados de tuberculosis.

Es un asunto serio al que el Ministro de Agricultura debe prestar seriamente su atención para hacer desaparecer los lamentables efectos que el flagelo clandestinamente introducido en el país va á causar en nuestras cabañas, principal riqueza de la industria nacional.

La cosecha de algodón

Tenemos informaciones de que son buenas las perspectivas que ofrece este año la cosecha de algodón.

Hace muy poco tiempo que los colonos establecidos en el Chaco Austral iniciaron por vía de ensayo el cultivo del algodón.

Los augurios no eran en un principio muy optimistas y no faltó quien creyera entonces que esa nueva manifestación de nuestra actividad agrícola estaba llamada, si no precisamente á un fracaso, cuando menos á dificultades y tropiezos que horiarían completamente el ensayo, considerándolo como negocio.

Los hechos han venido á demostrar que los pesimistas en este asunto estaban equivocados, y que en este país donde ya son fuentes de riqueza el trigo, el lino, el maíz y otros cultivos, había campo para otro no menos noble y rico.

El algodón está llamado á ser á la vuelta de pocos años una de las mejores fuentes de nuestra riqueza agrícola, cuando sus plantaciones se hayan extendido, y cuando se establezcan fábricas de hilado de algodón, que proporcionen así preparada la materia prima á las fábricas de tejido.

Hoy el algodón tiene que hacer un viaje hasta Europa para ser hilado, allí, y regresar nuevamente en esa forma para ser utilizado aquí por la industria.

Toca ahora al ministerio de Agricultura el impulsar la naciente industria algodonera, prestándole todo el apoyo necesario, á fin de que alcance pronto el más completo desarrollo y sirva de complemento al cuadro próspero de nuestra agricultura.

Una gran feria rural en Merlo

Los señores Salaberry, Lalor y Bercetche realizaron en Merlo, el domingo pasado, una de sus habituales ferias con excelente resultado.

Había buena cantidad de ganado en venta y numerosa concurrencia de compradores; no sólo estaban allí los principales abastecedores sino también muchos inverna-dores. La demanda fué, por lo tanto, excelente, y los precios buenos.

El total de las ventas llegó á la suma de \$ 66.575.50.

Los saladeristas uruguayos

Se han reunido los saladeristas orientales á fin de acordar la forma de determinar precios uniformes para los ganados, pues las trabas que pone el Brasil á la importación del tasajo y ganado en pie, producirá una gran crisis en el Uruguay.

La delegación de los saladeristas reiteró al gobierno su pedido, tendente á que se apresure la celebración de un tratado de comercio demostrándole los perjuicios enormes que causará el aumento de la tarifa aduanera brasileña.

Con datos concluyentes demostraron que la República Oriental perdería el importe de setecientas mil reses de la faena anual en la elaboración de carne de tasajo, aparte de un millón y medio de pesos por concepto de jornales, etc.

La tuberculosis de los bovinos

La comisión de ganadería ha pasado una nota al ministerio del ramo, insistiendo sobre la necesidad de imponer una observación cuarentenaria y tuberculinización á los reproductores bovinos que se importan de la República Oriental procediendo exactamente como lo hace el gobierno de aquel país con el nuestro. Aduce con las razones siguientes: «Que en la exposición habida en el Salto se ha impuesto observación cuarentenaria y la tuberculinización á tres reproductores procedentes del país y algunos han sido sacrificados, y á otros los ha hecho salir.

La República Oriental está seguramente en condiciones no más favorables que la Argentina en la difusión de la tuberculosis en su ganado fino, pues ha empezado recientemente á adoptar medidas de policía sanitaria y que hasta hace pocos años, cuando nuestro antiguo reglamento daba opción á los propietarios de animales tuberculosos, muy á menudo reembarcaban para Montevideo y Paysandú, de manera, que sin contar lo que clandestinamente pueda haberse introducido.

La producción de manteca

Unión Argentina.....	5.700 kilos
Martona.....	1.000 »
Cooperativa (Scandia).....	2.300 »
Progreso.....	1.800 »
Tandilera.....	500 »
Modelo.....	800 »
Molino Oeste.....	600 »
Tandareense.....	600 »
Delicia.....	400 »
Victoria.....	1.000 »
La Central.....	1.200 »
Otras fábricas.....	1.100 »

Total.... 18.800 kilos

Los precios siguen bastante firmes en Londres á 101 chelines quintal la salada y 108 la fresca.

En plaza se ha vendido á \$ 1.05 kilo y este es el precio en el momento que escribimos estas líneas pero hay marcada tendencia á la baja y es probable que se fije en un peso.



Azpeitia-ko kabo «Keisheta» kamiñerotakua, joan-zan batean lanera neurketako zinta echean lagata. Kunetatik kuncetara, edo zabalean neurtu bearra izan zuan kamiñoa, eta orduan oroiturik zintaren falta ala diyo: «jarraieka! zinta echean aztu zait.»

Kamiñeroak erantzun ziyon: «emendet nik metroa.»

Zer arrayo egiten degu metro batekin—diyo «Keishetako» asarre-asarre—baldin kamiñoa bada guchienez bederatziz metro zabal? ¿nola neurtuko dituzu metro batekin bederatziz?

Eta au biraldu zuan kamiñero gizajoa ito-itoka, ordu beteko bidean, zinta bila.

* *

Esan zadazu laztan laztana;
aitortu nazazu neri,
zerengatik musubak orla
gorritzen zaizkizun zuri;
¿plazan ikusi nin duzulako?
asko chokatzen zait ori
eta orrela ikaratzia
kasik gezurra dirudi,
zuk jakiñikan ezdiyotala
nik kontatuko ñori.

NOTAS LOCALES

Índice.—Adjunto al presente número va el índice del tomo XIV de LA BASKONIA que termina hoy.

Como en años anteriores, recomendamos a los que acostumbren encuadernar los tomos, se apresuren a enviar los números correspondientes al año indicado.

Igualmente, suplicamos a los señores suscritores que se hallen en descubierto con esta Administración, se sirvan enviar el importe de sus débitos sin pérdida de tiempo.

Nuevo zortziko.—Nuestro compañero de tareas, señor Garci-Arceluz, acaba de escribir un caprichoso y bonito zortziko titulado «El Roble y el Ombú.»

La música sumamente original, basada sobre motivos de la *Vidalita*, es de una factura tan dulce y delicada que, unida a la letra, sentida poesía bilingüe llena de sabor patrio, constituye una preciosa composición que, estamos seguros ha de merecer una buena acogida, no solo entre nuestros paisanos, sino también entre todos los argentinos a quienes la dedica el autor.

Tan pronto como sea editado «El Roble y el Ombú», lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores por si desean obtenerlo.

Bienvenidos.—Procedente de Bilbao, donde ha pasado una temporada en unión de su distinguida esposa é hijo, ha regresado hace pocos días nuestro amigo el Sr. B. A. Gutiérrez, alto empleado de la casa Juan y José Drysdale y C.^o de esta plaza.

—Ha llegado también el Sr. Eustaquio Rentería, después de haber permanecido una temporada en Elanchobe, su pueblo natal.

Pasajeros.—Han llegado de Europa: Juan Aguerre, F. Mendizábal y señora, Francisco Inchausti, Salvador Oilla-

taguerre, D. Arcondo, V. Ursurigaray, J. Narbaitz, José M. Goicoechea y familia, G. Salaberay, Domingo Imaz y señora, Fernando Aguirre y Manuela G. de Elizalde.

—Se han embarcado para Europa: Benito Noël y familia.

Nueva tarifa postal.—Nuestro servicio telegráfico anuncia que debe entrar en vigencia desde el 1.^o de Octubre próximo la nueva tarifa postal, acordada en el congreso postal que se celebró en Roma en 1903, y válida para todos los países de la Unión Postal.

Aunque la dirección de correos de la República Argentina no haya comunicado oficialmente la noticia, es de suponer que desde la misma fecha, beneficiaremos de las mismas franquicias, y que si no se modifica el precio de 12 centavos para la correspondencia de Europa, las cartas podrán pesar por ese precio 30 gramos en vez de 15, y que el franqueo será de 20 centavos por cartas de 60 gramos.

Historia de un billete de lotería.—Hace algunos años, en 1903, don Tomás A. Bustinza compró en Chile un quinto de lotería nacional de este país, que se jugó el 13 de Diciembre.

Ese quinto salió premiado con 50.000 pesos, de manera que le tocaban 10.000 pesos.

El agraciado liquidó sus muebles y demás bienes, y en compañía de su señora madre se vino a esta capital para cobrar el premio, lo que no pudo conseguir el primer día de llegado, por haber encontrado cerrada la oficina encargada de los pagos en la administración de la lotería.

El Sr. Bustinza entregó el billete a su señora madre, para que lo guardara hasta el día siguiente.

Llegado el momento de cobrar el premio, se buscó el billete, sin poderse encontrar, a causa que por un descuido la señora, al romper una cantidad de cartas y papeles que había traído de Chile, había roto también el sobre en que se había guardado aquél, arrojando todos los pedazos al patio, en momentos en que llovía.

Con la desesperación del caso, madre é hijo recogieron todos los fragmentos de papel que encontraron en la cloaca, incluso un trozo de billete premiado, con el que se presentaron a la administración de la lotería pretendiendo que se les pagara el premio, después de referir lo sucedido; pero la explicación no debió ser muy satisfactoria, puesto que se negaron a ello.

El interesado promovió demanda contra el gobierno nacional en su carácter de persona jurídica, y el juez federal Dr. Urdinarrain, acaba de sentenciar, condenando al gobierno nacional a abonar al actor el premio que corresponde al quinto de la lotería nacional en cuestión, con más sus intereses.

Visitas.—Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción al Sr. Félix Murugarren, director de un Colegio de Montevideo.

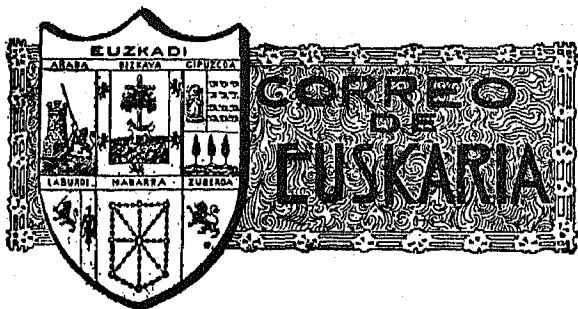
«Es prohibido escupir.»—La intendencia se ha dirigido al jefe de policía para pedirle que ordene a los agentes de la repartición, que se preocupen de hacer cumplir la ordenanza que prohíbe salivar en las aceras y en el interior de los tranvías.

Nabarro desaparecido.—Las autoridades uruguayas solicitan noticias de Tiburcio Cortari, nabarro, de 25 años de edad. Procedente de esta capital llegó a Montevideo hace pocos días, desapareciendo después.

En el restaurant donde se alojaba, dejó dinero, ropas, etc.

FIN DE TRIMESTRE

Con el presente número termina el 4.^o trimestre del XIV año de LA BASKONIA, y rogamos encarecidamente a los señores abonados de la campaña que se hallen en descubierto con esta Administración, se sirvan saldar sus cuentas y renovar la suscripción, sin pérdida de tiempo; exigiendo así los grandes gastos de esta empresa y el buen orden administrativo.



ALABA

NUEVAS OBRAS.—En Vitoria están para terminar las obras de construcción del paseo de la calle San Antonio. La pavimentación será de vidrio.

EN ORRETA.—Un violento incendio ha destruido por completo la casa número 17, habitada por la señora viuda de Ugalde.

El incendio fué producido por un rayo que cayó en el pajar, incendiando todo cuanto en él había.

LA AUTONOMÍA.—Los colegas vitorianos recibidos por el último correo invitan al Municipio vitoriano para que pida la autonomía administrativa.

TRAIDA DE AGUAS.—Escriben de Vitoria que siguen con toda actividad en el monte Gorbea los trabajos de la traída de aguas, de cuyo proyecto nos habíamos ocupado oportunamente en esta misma sección.

DE EL CIEGO.—Comunican que al irse á bañar el joven Teodoro Ciudi, fué arrastrado por la corriente, pereciendo ahogado.

GIPUZKOA

LOS NIÑOS DE SAN SEBASTIÁN.—El escritor don Alfredo de Laffite dice en un artículo titulado como el encabezamiento de estas líneas, que han llamado mucho la atención de los japoneses los niños donostiarros.

Parece que quedaban extasiados ante ellos, y si se lo permitían sus padres los cogían en brazos, los miraban con ternura, los acariciaban y les rendían culto como á seres sagrados.

Un marino del «Tsukuba» se apercibió en el boulevard de que á un niño vestido á su semejanza le faltaba el detalle del cordón de la blusa, se quitó el suyo, se lo puso al angelito y además de un beso le obsequió con una monedita.

Es un rasgo que revela gran sentimiento y mucha cultura.

En todas partes—dice el Sr. Laffite—se encuentran niños guapos, hermosos, magníficos, muestra de la pureza de líneas, pero en ninguna, tantos ni tan bien vestidos como en San Sebastián.

Nota saliente de la abundancia de niños monisimos en San Sebastián, es la de que hace un par de años hubo en el paseo de la Zurriola un concurso de belleza infantil y el Jurado se vió perplejo para otorgar el premio, pues eran tantos los que se habían hecho acreedores á él que quedaron muchos injustamente preteridos.

UN TRANVÍA AÉREO EN VÍA.—Dicen de San Sebastián, que muy pronto contará el monte Ulía con un nuevo é interesante atractivo.

Nos referimos al tranvía aéreo que se está instalando para la conducción de personas desde el Restaurant á la Peña del Aguila, frecuentada invariablemente por todos los excursionistas á aquel delicioso paraje.

El tranvía que se construye y está á punto de terminarse, es como dignos hace poco, de un sistema especial concebido por el Sr. Torres Quevedo, ingeniero, á quien ha hecho popular su notable invento del «telekino».

Según nuestras noticias ofrece la instalación condiciones

tan absolutas de seguridad para el viajero, que aún cuando se diera el caso, no probable, de la rotura de un cable, los restantes cables bastarían y sobrarían para sostener el tranvía merced á la ingeniosísima concepción del señor Torres Quevedo. Es decir, que siempre la resistencia de la línea será igual, de modo que los accidentes sean imposibles.

El recorrido alcanzará 400 metros.

Para la explotación de este nuevo tranvía se ha constituido una Compañía Anónima en cuyo Consejo de Administración figuran personas tan relevantes en la ingeniería, como los señores don Valentín Gorbeña y Uragon.

La inauguración se verificará muy en breve y señalará seguramente un acontecimiento. Se trata de una novedad que enriquecerá notablemente los alicientes de que ya ahora se disfrutan en Ulía y seguramente no quedará persona alguna sin conocerla.

SUCESO INDUSTRIAL.—Hasta ahora nuestra industria puede decirse que ha sido tributaria del extranjero por lo que se refiere á los productos refractarios, pero nos parece que esta situación va cambiando por completo.

Del puerto de Orío han salido recientemente varios barcos de ladrillos refractarios mandados por la «Cerámica Gipuzkoana» á una de las más importantes casas metalúrgicas francesas.

Esto resultado demuestra que nuestros productos no sólo pueden surtir el mercado español, sino luchar venturosamente con los extranjeros en sus países mismos.

Nos alegramos ver que una industria de nuestro país marche en esa forma por la vía del progreso.

NECROLOGÍA.—Han fallecido en San Sebastián: José Miguel Yarzabal Echeverría, Ignacio Brusisti, Josefa Merceder Artola, María San Martín Arrieta, Juan Yarzabal, José María Bergara y Olascona, Tomasa Jesusa Marizcurrena y Juan Aramburu Echeverría.

EN ANDOAIN.—Se están haciendo preparativos para la realización de un mitin de carácter basko.

Las delegaciones de los centros baskos de esta provincia proyectan concurrir á aquel patriótico acto.

TOLOSA.—Con brillantes notas, ha terminado su curso actual de ingeniero mecánico, en la Academia de ingenieros de Friedberg (Alemania), el aventajado joven tolosano don Nemesio Porta, quien terminará el año próximo su carrera.

Felicitemos cordialmente al estudioso joven y á su apreciable familia.

NABARRA

¡LOS CONSERVADORES!—Dicen de Pamplona que en breve se celebrará en aquella población una reunión de conservadores para tratar de la reorganización del partido.

Estamos tan acostumbrados á leer tantos absurdos en muchos periódicos que se publican en nuestro país, que no nos ha sorprendido la noticia.

En una población como Pamplona, en la que se levanta un hermoso monumento á los Fueros, que fueron arbitrariamente suprimidos estando en el poder los conservadores, ¡vá á tener lugar una reunión para reorganizar el partido más enemigo de nuestras libertades!

¡Pobre lógica! ¡Y pobre país... si sus reivindicaciones dependiesen de algunos de sus mal llamados hijos...!

EN ARRIZUL.—Han comenzado los agricultores á introducir elementos modernos para sus labores.

El mes pasado han adquirido una nueva trilladora que funciona perfectamente y la cual trilla de 500 á 600 robos al día.

FERROCARRILES.—Dicen de Bera que se ha iniciado en aquella villa la idea de prolongar hasta esta población el ferrocarril minero, de transportes de la sociedad Iron-Losaca, construido y en explotación hasta Eadarlaza, límite de la provincia. De ejecutarse este proyecto sería

un gran beneficio para la región, y en especial para la citada villa; y su internación en el país baztanés no se haría esperar.

MINAS.—Han sido aprobados los expedientes de las minas tituladas: «San Gregorio» de 389 pertenencias, de mineral de cobre, sita en término municipal de Mués; «Pródiga» de 80 pertenencias de mineral de cobre, sita en términos municipales de Torralba y Espronceda; «Santa Adolaida» de 49 pertenencias, de mineral de cobre, sita en término municipal de Mués.

EN ARANAZ.—Con un tiempo caluroso tuvieron lugar las fiestas locales.

El programa de festejos fué este año muy divertido.

El médico Sr. Yoldi se encargó, en presencia de numeroso gentío de elevar varios aerostatos.

Los globos ostentaban diferentes formas: Uno de ellos simulaba un cerdo. Una cuadrilla de niños se encargó de correr las montañas para seguir la pista y recoger los globos en los puntos donde caían, mediante pago de 0.50 pesetas á cada uno de los que conseguían alcanzar y conducir al punto de partida, ó sea á la plaza pública.

Los partidos de pelota á blé resultaron muy reñidos.

La música de Lesaca, dirigida por el estudioso é inteligente señor Juan Echarte, ejecutó multitud de piezas que amenizaban todos los espectáculos públicos.

Establecieronse varios premios para chicos ú hombres que poniendo un huevo en una cuchara, corrieran antes determinada distancia sin arrojarlo ni romperlo.

Este espectáculo fué muy celebrado.

LAMIARRITA.—En la bonita plaza de este pueblo celebróse un buen partido á largo en el que tomaron parte cuatro pelotaris de Azpilikueta contra tres de Irurita y uno de Elbetea.

El partido resultó sumamente interesante y han quedado los jugadores en repetirlo.

EN BARASOAIN.—Se han celebrado las fiestas patronímicas de San Bartolomé con inusitada animación.

La banda de música de Tafalla amenizó los espectáculos con gran contento del elemento joven que no cesó de bailar.

Los partidos de pelota jugados en el magnífico frontón de la localidad los días 25 y 27 entretuvieron agradablemente á los aficionados.

EN SUMBILLA.—Revistió caracteres de una gran manifestación de duelo el entierro del prestigioso médico de dicha localidad Dr. Zubikoa.

BERA.—Se ha visto este año sumamente concurrida de veraneantes.

EN ALDIZ (VALLE DE LARRAUN).—Ha dejado de existir la respetable señora Juana Juanmartiñena, que en vida fué una incansable benefactora de los pobres.

En toda la comarca ha sido muy sentido su fallecimiento.

EN BARAÑAIN.—Tuvieron lugar con la animación de costumbre las tradicionales «mecesas».

Los tres días hubo mucha gente, particularmente de Pamplona.

Las fiestas transcurrieron en medio de gran jolgorio y sin que ocurriera el menor incidente.

«LAS CAVERNAS DE ALLI».—El Sr. Garcilaso, brillante cronista de *El Eco de Navarra*, hace la relación de las famosas «Cavernas de Alli», en uno de los últimos números del mencionado diario.

Véase:

«El valle de Larraun es una de las regiones más bellas de Navarra.

En diferentes ocasiones he escrito frases modestas, pobres, ensalzando aquella primorosa tierra en la cual se muestra la Naturaleza grande, colosal, soberana, y los que no hayáis tenido la dicha de haber estado en aquel

valle, habreis podido enteraros de que Lekumberri es un pueblecito encantador, alegre, juguetón, risueño; Albiastu un pueblo callado, tranquilo, melancólico, y balcón desde el cual se admira uno de los panoramas más bravos y más incomprensibles de Navarra; de que Baraibar, Iribas, Echarrri, Aldaz, Mugnuro, Huici, etc., son lugares donde la Belleza acampa constantemente, que las Malloas son dignas de ser vistas, que el camino de Lecumberri á Betelu es un paseo paradisiaco, etc., etc., pero no sabeis porque son pocos los que lo saben, aun en la misma montaña, que en Alli, uno de los pueblos más lindos hay unas cavernas inmensas, unas cuevas estalactíferas que aun no han sido vistas, que aun no han sido descubiertas y que merecen los honores de ser vistas, de ser examinadas detenidamente.

Aquellas cuevas son inmensas, y además de su grandeza, por las dimensiones, por lo interminables, lo son por los grupos estalactíticos y estalacmíticos que en ellas se encuentran.

El distinguido abogado don Antonio Lacarra y el culto médico de Larraun señor Ayerra son, hasta ahora, que yo sepa los únicos que han explorado una parte de esas interminables cavernas.

Yo he permanecido dentro de esas grutas tres horas, encantado por tanta maravilla, por tanta grandiosidad, y no puedo decir sino que he explorado una pequeña parte de aquel colosal laberinto subterráneo.»

VISITA DE MONUMENTOS.—Acaba de hacer una detenida visita á los artísticos monumentos de Sangüesa, Javier, Leire y Eulate el notable arquitecto Sr. Lamperez, profesor de la Escuela Superior de Arquitectura, quedando gratamente impresionado de los preciosos datos recogidos.

NECROLOGÍA.—Han dejado de existir en Pamplona: Simón Iñarriz, Benito Labairu, José Ciriza, Lucio Izurdiaga, Pedro Zubiri, Cándido Gil y Concepción Esquert. En Tafalla: Manuel Zala y Jacoba Alegría Gordia. En Luquin: Francisco Ayucar.

BIZKAYA

CONFLICTO ENTRE DOS PODERES.—Ha surgido entre la Diputación de Bizkaya y el Ayuntamiento de Bilbao un conflicto, que verdaderamente lo sentimos, tratándose de entidades de tal importancia.

Según se nos informa, parece que al presentarse una comisión municipal á la Diputación, para tratar del impuesto municipal sobre espectáculos, fué recibida con desconsideración por el vicepresidente de la comisión provincial.

El Ayuntamiento protestó inmediatamente por la ofensa que le fué inferida.

Por carta particular se nos informa que *La Píña* debe ser la causante de esta discordia que lamentamos mucho.

EN ALGORTA.—Adelantan con bastante prontitud las obras de la dársena que se está construyendo, destinada á las embarcaciones menores.

EL ALARDE MUSICAL.—Ha tenido lugar en Bilbao uno de esos espectáculos que revelan una vez más la cultura artística de nuestro pueblo.

Se trata de la celebración de un alarde musical que ha obtenido un éxito ruidoso. Tomaron parte en él todas las bandas de Bizkaya, excepto la de Portugalete que no pudo concurrir, por cumplir el compromiso de tocar en su pueblo.

A las 2 de la tarde formaron en la Plaza Nueva las bandas bizkainas en número de quince, y poco después salían con dirección á la Plaza de Toros donde había de verificarse la fiesta.

Por el paseo del Arcenal y la calle de Hurtado de Amézaga se dirigieron á Vista-Alegre. El público agolpado en la carrera ovacionó á las bandas. Estas marcharon tocando alegres pasacalles.

La entrada en la Plaza de Toros fué un lleno rebotante. Solamente en los tendidos de sol se notaban algunos pequeños claros.

Al entrar las bandas en la plaza fueron aplaudidas una vez más.

En el centro del ruedo se había levantado un templete con colgaduras adornadas de guirnaldas, y sobre él tocaron las bandas una á una.

La primera en tocar fué la de Bermeo.

Todas fueron aclamadas. Al final, empuñó la batuta el maestro Sañz Basabe, y atentas á su dirección, ejecutaron todas las bandas el «Gernikako Arbola». La ovación fué entonces estruendosa.

El Alcalde dió á las bandas las más cumplidas gracias por su asistencia al alarde y las felicitó por el acto de cultura que habían realizado.

Repartió á cada director una medalla de plata sobredorada y un diploma conmemorativo del alarde.

Además pagó á cada banda los gastos de viaje y la entregó la cantidad equivalente á dos duros por cada individuo.

La fiesta, en suma, resultó preciosa y fué además un éxito de taquilla por cuanto se obtuvo un gran superávit sobre el importe del presupuesto de gastos.

En la misma plaza se acordó repetir la fiesta el año próximo, ampliándola á los orfeones de la provincia.

REGATAS.—Ante un público numeroso celebróse en Bilbao una regata de botes, interesantísima.

El primer premio lo ganó el bote «Urizar» y los restantes los botes «Leira», «Castillo» é «Invanchó».

MEJORAS INDUSTRIALES.—La importantísima fábrica de los Altos Hornos, en la necesidad de dar mayor desarrollo á los poderosos elementos que cuenta, ha encendido un nuevo horno.

EN DRUSTO.—Se celebró con mayor alegría la tradicional romería de San Agustín.

PARA LOS OBREROS.—El gobernador civil Sr. Aresti, ha publicado una circular por la cual se exime á los obreros mineros de la obligación que hasta ahora tenían de surtir de los artículos de primera necesidad en las cantinas de los patronos y obreros en la zona minera.

Esta disposición gubernativa ha sido recibida con gran alegría por los obreros que hasta la fecha se veían sujetos á dejar materialmente sus jornales en las cantinas.

EN ORDUÑA.—Está estableciendo una granja agrícola el Sr. Daniel de Basaldúa.

La dirección de dicho establecimiento correrá á cargo de don Victoriano de Odriozola, director de la Granja Modelo de Vitoria.

BERMEO.—Los diarios de Buenos Aires han publicado estos días en su sección telegráfica noticias desagradables, dando cuenta que en Bermeo los «bizkaitarras» habían producido graves tumultos.

Hasta que lleguen los diarios de nuestro país, es prudente poner en cuarentena esta noticia, porque se oculta de donde ha partido la provocación.

Hay un antecedente que nos hace concebir esta presunción. Hace poco se fundó allí la Juventud Bermeana, por el elemento joven, que siguiendo el movimiento iniciado estos últimos años, pretende cooperar á la restauración de nuestras libertades difundiendo á la vez los conocimientos acerca de la raza.

El elemento caciquil, que no puede soportar la menor sombra en su entronizamiento autoocrático, fundó en seguida la Juventud Democrática, y de aquí seguramente ha surgido la causa del conflicto.

EN DURANGO.—Se nota este año la presencia de numerosas familias veraniegas, que contribuyen á dar al pueblo cierto sello de animación.

En la parte de Tabira se están construyendo varios chalets, los cuales se espera quedarán terminados para el verano próximo.

Además de los chalets citados, se hallan en construcción en el camino de San Roque, los de los señores Quintana y Rodríguez, en cuyo punto don Domingo Arrese ha comprado terreno para edificar otros.

También don Ricardo Arana, se halla construyendo otro, frente al del Sr. Larrea. Se habla de otros proyectos de construcción que cuando pasen á ser realizables daremos cuenta.

LAPURDI, BENABARRE, SUBEROA

CONCURSO DE EZEPELETA.—Con gran afluencia de visitantes y expositores se ha celebrado en Ezepeleta el concurso agrícola.

Los animales expuestos en las diversas clases y categorías han sido notables por la cantidad y calidad.

Especialmente el ganado vacuno promete un rápido perfeccionamiento de la raza.

Notables dos toros presentados fuera de concurso por el Sr. Pierre Etchegaray, de Itxassou. Uno de ellos de raza lemosina, cuyo cruce con la del país está llamado á producir los mejores productos bajo el punto de vista de la producción de leche y del engorde.

La especie caballar nunca ha sido tan numerosa como este año, observándose un notable progreso en el mejoramiento de la raza.

Los premios concedidos han sido muy numerosos tanto en ganado vacuno, caballar, asnal, ovino y porcino, como en aves de corral, productos agrícolas, alimentación pública é instrumentos agrícolas.

En la imposibilidad de publicar íntegra la lista de todos los que han obtenido premio, nos limitamos á reproducir unos cuantos nombres entresacados de las varias columnas que con ellos ocupa nuestro apreciable colega *Eskualdun Ona*.

J. B. Taján (*Chamarina*), A. Massonde (*Laxaberría*), P. Peter (*Perochenborda*), S. Iceneder (*Jauratchia*), L. Curutchet (*Borgia*), P. Camino (*Iharasarría*), P. Gailhardy (*Etchegaraya*), J. B. Senacq (*Machinborda*), D. Nogueas (*Sansotenborda*), S. Noblia (*Segurakoborda*), Juan Maya (*Ttipittoenborda*), Sra. Etchegaray (*Alhuria*), señora Goyenche (*Elissalde-Eteheberria*), Sra. María Negueloña (*Bertranenborda*), Sra. M. Dioné (*Arrosakobordu*), señora G. Parachu (*Apestequin*) Sra J. M. Barnetche (*Chokou*), Sra. P. Duhan (*Monteenia*), Sra. V. Ibar (*Hurtsoa*), señorita María Hnicy (*Sansotenea*), señorita Domingorena (*Apezanúa*), B. Etcheto (*Plazaburuu*), B. Elicery (*Havisnia*), Martín Hastoy (*Orguñarenia*), P. Ondicola (*Soldatenborda*), P. Aguerre (*Echerriarrenia*), M. Saint-Jean (*Laraburuu*), Désiré Cazaubon, Salvat Elicery, José Eguren, Juan Hirigoyen (*Landalitia*), E. Darlas (*Sorta*), Aciceto Samatan (*Etchegaraiakoborda*), señorita Simona de Laborde-Noguez (*Haitzia*).

FALLECIMIENTO.—Ha dejado de existir en Barcus el señor J. B. Harandeguy, á los 75 años de edad.

DESAFIO.—A un partido de pelota á mano, á jugar en Hasparren desafía el joven Juan Ospital (a) Zelai, de 17 años.

Su contrario tendrá que ser basko-pirenaico y menor de 20 años.

Cantidad 200 francos.

FIESTAS.—Se han celebrado con gran animación las fiestas patronales de Urruña.

Se organizaron varios partidos tomando parte los campeones Dongaitz, Campos, Goñi, etc.

FIESTAS BASKAS.—Las fiestas baskas instituidas por M. Antoine d'Abbadie, que se celebran anualmente y de las que tienen conocimiento nuestros lectores, se han celebrado este año en Cambo.

Esperamos ocuparnos de ellas con alguna extensión en el próximo número.

SAINT-JEAN-PIED-DE-PORR.—A pesar de la sistemática abstención de algunos elementos, se verificaron con extraordinaria animación las fiestas locales.

Especialmente los partidos de pelota organizados por algunos aficionados han obtenido un completo éxito.

Ha sido también notable la iluminación eléctrica, así como el número de circos, rifas y demás diversiones instaladas.